



Fratelli Tutti

CAPÍTULO SEGUNDO
DESENMASCARANDO ACTITUDES

TEMA 3
NO HAY OTRA SALIDA QUE HACERSE PRÓJIMOS



“Ojalá que al final ya no estén los “otros”, sino sólo un “nosotros”
Ojalá que tanto dolor no sea inútil, que demos un salto hacia una
forma nueva de vida y descubramos definitivamente que nos
necesitamos y nos debemos los unos a los otros, para que la
humanidad renazca con todos los rostros, todas las manos y todas
las voces, más allá de las fronteras que hemos creado” (n.35)

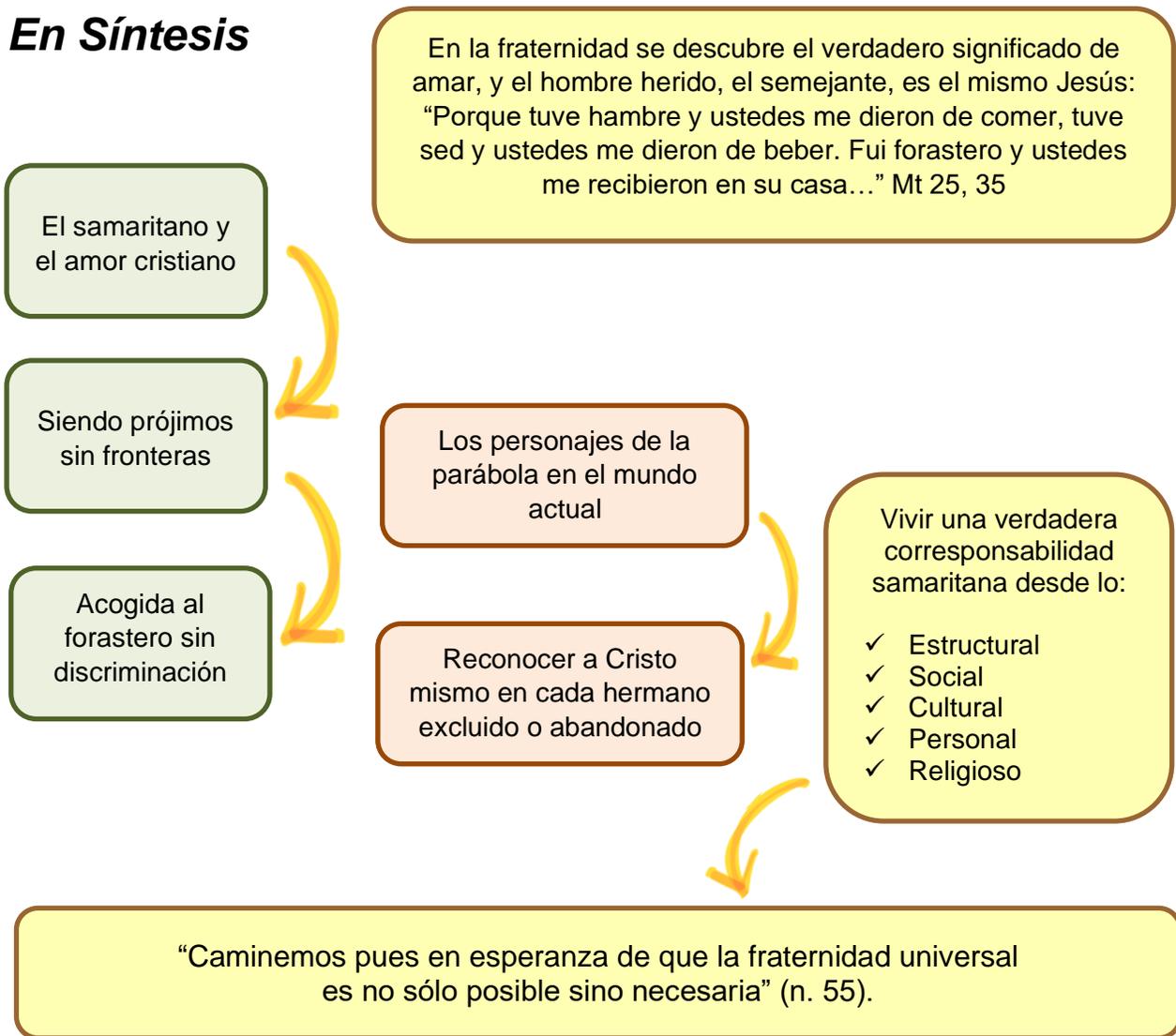
Papa Francisco



Sobre la Fraternidad y la Amistad social

Enlace	Objetivos
<p>En el tema anterior descubrimos cómo la parábola del buen samaritano nos invita a ser como él, con un amor entregado a todos sin distinción, y asumiendo nuestra responsabilidad en que sea el amor sin fronteras el motor de la transformación del mundo.</p> <p>Ahora veremos la manera en que podemos ser samaritanos no sólo en la atención interpersonal al herido, sino asumiendo una espiritualidad del compromiso real por el bien común, con acciones concretas en todos los ambientes.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Comprender que hacernos prójimos es esencial e inevitable como seres sociales y hermanos. • Identificar el contexto actual de la parábola. En otras palabras, cómo podemos hacer actual la parábola en nuestro tiempo. • Plantear acciones que hagan realidad la fraternidad universal, en la línea que nos propone el Papa Francisco.

En Síntesis



La Palabra

Yo podría hablar las lenguas de los hombres y de los ángeles, pero si no tengo amor no soy más que un metal que resuena o platillos que retumban. Ya podría tener el don de la profecía y entender todos los misterios y todos los conocimientos e incluso tener una fe tan grande que moviera montañas, pero si no tengo amor, nada soy. Ya podría repartir todas mis posesiones y entregar mi cuerpo a las llamas, pero si no tengo amor, de nada me sirve.

El amor es paciente y servicial, el amor no es envidioso, ni orgulloso, ni arrogante.

No falta el respeto ni busca su interés, no se irrita ni vive de rencores. No se alegra de la injusticia y sí de la verdad. Siempre disculpa y confía. Siempre espera y soporta.

1 Cor 13,1-7

Otros textos: Ex 22,20; Mt 25,43

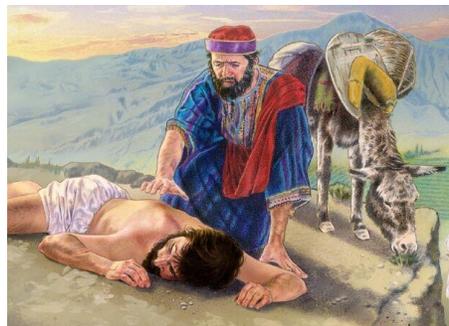
1. ¿Quién es mi prójimo?

Según lo ya visto, Jesús utilizó la parábola del Buen Samaritano para responder a una pregunta: ¿Quién es mi prójimo? Recordemos que, en tiempos de Jesús, la palabra “prójimo” solía indicar al que estaba más cercano, más próximo. Se entendía que la ayuda debía dirigirse, en primer lugar, al que pertenecía al propio grupo, a la propia raza. Jesús cambia por completo este planteamiento: no nos invita a preguntarnos quiénes son los cercanos a nosotros, sino a hacernos nosotros cercanos, prójimos, como hizo el samaritano (mal visto por los judíos) con un judío herido y abandonado. (n. 80). Un modelo para todos los tiempos.

2. El prójimo sin fronteras

La propuesta es la de acercarse a la persona que necesita ayuda, sin importar si es parte del propio círculo de pertenencia. En caso del samaritano, fue él quien se “hizo prójimo del judío herido”. Para hacerse cercano y presente, se pasó todas las barreras culturales e históricas.

La conclusión de Jesús es un ruego: “ve y haz tú lo mismo” (Lc 10,37). Es decir, nos interpela a dejar de lado toda diferencia y, ante el sufrimiento, hacernos cercanos a cualquiera. Por lo que tengo “prójimos” a quienes ayudar, sino que me siento llamado a hacerme yo prójimo de los otros. (n. 81)



Un judío auxiliado por un samaritano – los samaritanos eran considerados hasta “herejes” para los judíos, mal vistos y hasta despreciados. Recordamos la pregunta de la samaritana a Jesús: “¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy una mujer samaritana?” (Jn 4,9). Por lo que este encuentro misericordioso entre un samaritano y un judío es una potente interpelación a que ensanchemos nuestro círculo, para que demos a nuestra capacidad de amar una dimensión universal, capaz de traspasar todos los prejuicios, todas las barreras históricas o culturales, todos los intereses mezquinos (n. 83).

3. *La interpelación del forastero*



Expresa el Papa Francisco la tristeza que a la iglesia le haya costado tanto tiempo condenar con fuerza la esclavitud y las diferentes formas de violencia. Con el desarrollo de la espiritualidad y de la teología, hoy, no tenemos excusas. Sin embargo, todavía hay quienes parecen sentirse alentados o, al menos, autorizados por su fe a mantener diferentes formas de nacionalismos cerrados y violentos, actitudes xenófobas¹, desprecios e, incluso, maltratos respecto a quienes son diferentes. La fe, con el humanismo que inspira, debe mantener vivo un sentido crítico frente a estas tendencias, y ayudar a reaccionar rápidamente cuando comienzan a insinuarse.

Y nos hace una exhortación pastoral concreta: “Por ello, es importante que la catequesis y la predicación incluyan de modo más directo y claro el sentido social de la existencia, la dimensión fraterna de la espiritualidad, la convicción sobre la inalienable dignidad de toda persona y las motivaciones para amar y acoger a todos” (n. 86)

4. *El hombre herido en el estado del mundo²*

El hombre herido, tirado en el camino, saqueado y apaleado es una buena imagen del mundo en el que vivimos y de la situación de nuestra madre tierra.

Son las víctimas:

- ✓ De “un modelo económico basado en las ganancias, que explota, descarta e incluso mata”, y que provoca un abismo entre países, continentes, grupos de poder... ricos y pobres, es causante de una violencia estructural que oprime y que se manifiesta con una desigualdad (n.22).
- ✓ De la globalización que nos hizo más cercanos, pero no más humanos y menos hermanos, únicamente socios.
- ✓ De un “libre” mercado que niega la igualdad y provoca más desigualdad, al defender la propiedad privada por encima del bien común.
- ✓ De las guerras que son “una negación de todos los derechos y una dramática agresión al ambiente”.
- ✓ De la vulneración de los derechos humanos, que provoca múltiples injusticias a millones de personas en el mundo (n.23).
- ✓ De la pena de muerte como una realidad inadmisibile hoy (263).
- ✓ De la violación sistemática de los derechos humanos por parte de los propios estados que llegan incluso a realizar “ejecuciones extrajudiciales o extralegales, y se muestran como enfrentamientos con delincuentes”.
- ✓ De las múltiples formas de esclavitud, hoy como lo son la explotación sexual, laboral, trata de personas y tráfico de órganos.
- ✓ De políticas migratorias que no respetan la dignidad de las personas en las fronteras, de la discriminación y crecimiento de la xenofobia (cf. 37-41).
- ✓ Del silencio cómplice ante tantas y graves injusticias, atropellos y violaciones de derechos

¹ Rechazo y/o discriminación al extranjero.

² Cf. «Emma Martínez Ocaña, Artículo»

CARTA ENCÍCLICA «FRATELLI TUTTI»

- ✓ De una siembra interesada de desesperanza, desconfianza, desmotivación y miedo disfrazadas de valores (n.15).
Son todas las víctimas provocadas, de manera directa o indirecta por acción y omisión de “los saqueadores” y “los que pasan de largo” en el estado del mundo hoy en día.

5. *Los asaltantes de hoy*

El Papa dice que “los conocemos”. Aquí no los nombra, pero a lo largo de toda la encíclica los va poniendo de manifiesto al desvelar dónde están las causas de tantas víctimas en el camino (n.72).



- Quienes sostenemos de múltiples maneras este sistema que está contra la vida, que provoca muerte, violencia y descarte de personas y alimentos, explotaciones, tráfico de personas y órganos.
- Quienes alimentamos una cultura que sitúa el dinero por encima de las personas y de la tierra.
- Quienes sostenemos con nuestras compras y colaboraciones, a empresas nacionales y multinacionales que destruyen las economías nacionales y la naturaleza (n.24,28).
- Quienes nos adormecen, distraen y manipulan por los medios para no tomar conciencia de nuestras acciones inmorales (LS 56).
- Quienes cooperamos construyendo muros excluyentes no solo en la tierra sino en los corazones, para evitar el encuentro y cercanía con otras culturas y personas.
- Quienes fomentamos de diversas maneras violencia, enfrentamientos, venganzas y odio, es decir no fomentamos una cultura de diálogo y perdón.
- Quienes con nuestra conducta vivimos una vida individualista, consumista e indiferente que destruye la consciencia del “nosotros” y debilita la pertenencia a una misma humanidad (n. 12) (222).
- Quienes no hacemos verdad en nuestras vidas que todas nuestras propiedades y bienes tienen una función social (n. 1118-120).
- Quienes nos dejamos dominar por miedo personales y colectivos que nos llevan a callar tantos y tan graves atentados contra la dignidad humana y contra la vida.
- Quienes vamos perdiendo valores éticos, sentido comunitario, compromiso por la justicia.

Somos los asaltantes de hoy en día cuando nos cruzamos de brazos y demostrando indiferencia vemos solo por el bien propio volteando la mirada ante los problemas y necesidades de los demás.

6. Los que pasan/pasamos de largo

Recordemos nuevamente la pregunta lanzada a Jesús sobre lo que dice la ley: el amor a Dios y al prójimo como a uno mismo es lo esencial para entrar en el Reino de Dios, y ahora nosotros como herederos y defensores de los grandes “valores cristianos” pero que nuestro modo de proceder deja mucho que desear y es muy poco evangélico, por lo que debemos evitar “pasar de largo” y la pregunta es ¿En qué consiste pasar de largo?, el Papa lo deja muy claro:

- ✓ “La indiferencia cómoda, fría y globalizada, resultado de una engañosa ilusión: creer que podemos ser todopoderosos y olvidar que estamos todos en la misma barca” (n. 30).
- ✓ La búsqueda “de nuestros intereses particulares, familiares, corporativos, institucionales, eclesiales... que debilita la dimensión comunitaria” (n. 12).
- ✓ Vivir con conciencia anestesiada.
- ✓ Soñar que la ciencia y la tecnología lo arreglará, que como todo está mal no hay remedio y que cada cual se las arregle (n.75).
- ✓ Vivir en la continua descalificación, generando desconfianza y nutriendo el desencanto y desesperanza.
- ✓ Practicando un estilo elegante “de mirar para otro lado bajo el ropaje de lo políticamente correcto o de modas ideológicas y mirar al que sufre sin tocarlo.



El papa Francisco dice quienes pasan de largo son/somos “aliados de los salteadores” (n.75) y nos llama a la lucidez.

Evaluación

El papa nos dice que todas las personas podemos reconocernos en los personajes de la parábola del samaritano.

1. Analicemos y meditemos cuándo, cómo, por acción y/u omisión, hemos colaborado en el apaleamiento y saqueo de tantos millones de personas tiradas al borde de los caminos de nuestro mundo.
2. Y de qué manera o de qué modo hemos pasado de largo tantas veces.

Actividad

Ser persona samaritana es hacer verdad una espiritualidad samaritana.

Propón algunas acciones acerca de:

1. ¿Cómo trabajar para garantizar la dignidad y los derechos de las personas, el cuidado de toda la vida en el planeta?
2. ¿Cómo contribuir en el cuidado de las personas, especialmente de las más frágiles y amenazadas y del planeta tierra?
3. ¿Cómo ayudar al emigrante? ¿Cómo eliminar el racismo y la discriminación de cualquier tipo?
4. ¿Podemos comprometernos en la lucha por un mundo más justo y fraterno?

Compromiso



Como Jesús,
en Iglesia
para el Mundo

